

pañoles cansados de ver frustradas las esperanzas mas alagüeñas, de todo temen, y nada observan que pueda llenar sus justos deseos. V. M. estoy seguro, no necesita la relacion de ellos por que está penetrada de mi honradez; pero V. M. comprometida por el maquiavelismo, carece de aquella accion que en otros tiempos derramaba los beneficios á que propende su natural bondad: es preciso por lo tanto que V. M. sea sostenida para que libremente pueda seguir los impulsos de su corazon; y para ello es necesario que el público instruido conceda el tacito apoyo que reclama nuestra crítica situacion, conjurando la tempestad para salvarnos del naufragio.

He llegado Señora al mas alto grado que reconoce la milicia, no por la intriga, no por el favor. Soldado desde mi infancia, la guerra de uno y otro continente, ha sido mi escuela, los campos de operaciones mi domicilio, y centenares de batallas, sin ser jamas avaro de mi sangre, me han elevado á tan eminente puesto. En la cruel lucha que nos devora no he procurado encomiadores de mis meritos, no he abusado de mi posicion para engrandecer los acontecimientos, ni he incurrido en la falsía de hacer traicion á la credulidad de mis compatriotas. Libre de miras ambiciosas, contento solo de ser útil á mi Reina y á mi Patria, he dejado que los hechos hablen; solo me he defendido, cuando mi repu-